

# EL SEMANARIO CATÓLICO.

REVISTA RELIGIOSA, CIENTÍFICA Y LITERARIA,

consagrada á la

VÍRGEN MARÍA, MADRE DE DIOS Y MADRE DE LOS HOMBRES.

Núm. 713.

Alicante 2 de Agosto de 1884

Año XV.

## APOSTOLICA PROTESIA.

Lo es la siguiente formulada en el Senado por el Sr. Arzobispo de Santiago de Cuba con motivo de una discusión promovida por el Senador señor Mazo sobre los derechos temporales de la Santa Sede. Ciertas palabras del Sr. Cánovas del Castillo contestando al Sr. Mazo, obligaron al ilustre Prelado á levantarse y protestar.

Dijo:

«Comienzo, dando gracias á la Mesa porque me permite, no intervenir en el incidente, ni discutir la cuestión del poder temporal del Papa, sino salvar mi conciencia y dar testimonio de mi fe. Por algo visto estos hábitos; soy un Prelado católico, estoy especialmente obligado á defender los derechos y el honor de la Santa Sede, y he creído que no podía estar aquí silencioso mientras se vierten especies contrarias á esos derechos, á esa grandeza del primer Jefe del catolicismo.

»Digo, pues, y ha de permitirme el Senado, que yo, como Prelado católico, prescindiendo completamente de la cuestión que se llama internacional; prescindiendo de si ha habido error en la copia ó transmisión de los telégramas á Italia ó á otras partes, digo que cumplo un deber sagrado, el deber propio de un Obispo católico, declarando que yo no acepto los hechos consumados; que para mi los derechos del Romano Pontífice, incluso los derechos del poder temporal sobre sus Estados, son inalienables é imprescriptibles, son anteriores y superiores á eso que se llama derecho nuevo de la revolución cosmopolita, y son también superiores al bárbaro derecho de la fuerza.

»Por consiguiente, declaro que si nosotros hemos rendido un tributo de justicia á la dignidad de hombres cristianos aboliendo la esclavitud en Cuba y Puerto Rico, con mayor motivo estamos obligados á procurar la libertad é independencia del Romano Pontífice en el ejercicio de su sagrado ministerio, porque él es el primer maestro de la verdadera liber-



tad, es el que da las nociones de esa libertad á los pueblos, y es menester que todos, no sólo le respetemos, sino que tambien procuremos sinceramente que sea libre é independiente el Supremo Jefe del catolicismo.

»Yo no tengo que oponer una afirmacion á otra afirmacion; sólo tengo que invocar la autoridad de ese mismo Papa, de ese mismo Romano Pontífice, que casi se quiere decir aqui que está conforme con el despojo de sus Estados.

»Queda, por consiguiente, tranquila mi conciencia declarando ante el Senado español, como Prelado católico y haciéndome eco de la autorizada voz del Romano Pontífice (en un documento bien reciente por cierto), y de todo el episcopado católico, que no puedo aceptar los hechos consumados, y que no puedo jamas desconocer los derechos que siempre ha de tener el Papa sobre su dominio temporal. No digo más.»

Felicitemos al Venerable Arzobispo y nos asociamos á las manifestaciones que con este motivo se le hagan por los católicos.

## LA PROTESTA

DE LA LÓGIA «CONSTANTE ALONA» Á (1)

LA ENCÍCLICA DEL PAPA LEON XIII.

Prometimos dedicar algunas líneas á esta estupenda produccion de

(1) Así dicen los herm.:; y por esta muestra comprenderán ya nuestros lectores que el documento no es un modelo de buen decir.

la sabiduría masónica alonense, y vamos á cumplir nuestra palabra.

Hé aquí su primer párrafo:

«Amantísimo padre de todos los fieles: vuestra respetable encíclica »contra la Francmasoneria (1) revela un desconocimiento absoluto de »los fines que ésta se propone y de »los medios que emplea para conseguirlo (¿qué ha de conseguir? porque si son los *fines*, debía decir *conseguirlos*; cero y van dos)!!...

Y sigue el documento mason:

»Si hubiéramos de refutar una por una las inexactitudes y falsedades (!) de que está plagado tan piadoso documento, nuestro trabajo se haría interminable (ó incomenzable); y como nada hay tan elocuente como la tangible verdad de los hechos (es verdad, aquí si que hablan los hh.: como Santos Padres) de ahí que consideremos inútil (sí, es la mejor consideracion) ir *derribando* (!) con la misma facilidad que un castillo de naipes, los *frágiles* (lo frágil se *rompe*, no se *derriba*: ¡propiedad de lenguaje se llama esta figura!) argumentos de vuestra encíclica (con letra minúscula).»

Sigamos leyendo:

«El fanatismo de la religion católica (¡Jesús, qué atrocidad!) ha engendrado las supersticiones y principios erróneos que han conseguido (¿qué? ¿el fanatismo *engendra*

(1) Los hh.: escriben con minúscula *padre*, *vuestra* y *enciclica*; en cambio escriben con mayúscula *Francmasoneria*. ¡Y luego dirán que los hh.: no son demócratas! ¡Hasta en la ortografía!



»principios? y ¿los principios consi-  
»guen? ¡¡¡!!!... ¡para que se dude de  
»que los hh. . . saben lo que se pez-  
»can!) desprestigiarla, debilitando  
»su fuerza moral»...

«Este resultado funesto (?) no se  
»debe al influjo de la masonería,  
»que ha condenado y condena todos  
»los fanatismos, (¿y el de ustedes,  
»también?) como perniciosos á la so-  
»ciedad en general; se debe única-  
»mente al fariseísmo de esta reli-  
»gion. (¿En qué quedamos, se debe  
»el desprestigio de la religion cató-  
»lica, al *fanatismo* ó al *fariseísmo*?  
»porque son cosas bien distintas.)

Aquí podríamos hacer punto final,  
y no pasar adelante, pues con lo que  
vá copiado tienen ya bastante nues-  
tros lectores para formar idea del  
tal documento, parto de la sabiduría  
de los hh. . . alonenses.

Sin embargo, y aunque la tarea  
no es grata, haremos el sacrificio  
*augusto*, (!) que diría cierto diario  
local, de continuar leyendo y co-  
piando en gracia de algunos que  
han creído ver en el documento ma-  
son algo que les ha parecido un gi-  
gante, y que no es más que un mo-  
lino de viento.

Pero antes de pasar adelante de-  
bemos hacernos cargos de la afirma-  
cion contenida en los párrafos tras-  
critos, á saber: que la *religion católi-  
ca ha caído en desprestigio y ha per-  
dido su fuerza moral*.

No sabemos qué datos habrá teni-  
do presentes la Resp. . . Alona. . . pa-  
ra hacer esta afirmacion. Sin duda

deben ser pruebas de este decaí-  
miento y desprestigio la visita aún  
reciente del príncipe imperial de  
Alemania á Leon XIII, el nombra-  
miento de representantes de Alema-  
nia, Inglaterra y Rusia cerca del Va-  
ticano, las pruebas de consideracion  
y respeto que el Papa diariamente  
recibe de todos los soberanos de Eu-  
ropa, incluso el de Turquía; la pro-  
testa universal levantada por el úl-  
timo atentado del Gobierno italiano  
contra los bienes de *La Propagan-  
da Fide*; el crecimiento del catolicis-  
mo en todas las naciones, y parti-  
cularmente en Inglaterra y los Es-  
tados Unidos de América, y sobre  
todo el hecho de que todos los go-  
biernos de Europa soliciten actual-  
mente la influencia del Pontífice Ro-  
mano, como representante del gran  
poder moral, para destruir las sectas  
que conspiran contra el órden social.

A estos hechos, pueden añadir los  
hh. . ., como prueba tambien del de-  
caimiento de la Iglesia católica, el  
triunfo reciente de los católicos en  
Bélgica, y el restablecimiento de las  
relaciones de esta nacion con la San-  
ta Sede; el movimiento que en el  
mismo sentido se opera en estos mo-  
mentos en la republicana Suiza, y  
las protestas de adhesion que el So-  
berano Pontífice ha recibido recien-  
tamente de varias Repúblicas ame-  
ricanas. Y si esto no es bastante,  
pueden considerar tambien como sín-  
toma de decadencia, el gran movi-



miento de conversión hácia el catolicismo que se obra actualmente en las naciones separadas mucho tiempo há por el cisma y la heregía, los triunfos de la fé católica en las mas apartadas regiones, que hacen necesaria cada dia la creacion de nuevas prefecturas y vicariatos apostólicos en todas las partes del mundo, etcétera, y algo más que vé todo el que tiene ojos de ver, y oye el que tiene oídos de oír. Repasen los hh. lo que en otra parte decimos respecto de la situacion de Italia, y no será extraño que su olfato perciba algo que de seguro ha de olerles á cuerno quemado.

Y otro dia continuaremos.

## EL LAICISMO EN LAS ESCUELAS

y hospitales de Francia.

Sin comentarios damos las tres noticias siguientes que cortamos de un periódico:

«Un maestro ha amenazado con severos castigos á algunos chicos de la escuela por haber ido á paseo con el párroco. Así lo refiere el *Publicateur de la Vendée*, que con este motivo se queja de que, en vez de llevar á la práctica la neutralidad ofrecida por el Gobierno, se ocupen los maestros en perseguir la religion católica.

El *Journal de Maine et Loire* ha-

bla de un maestro que, no contento con maltratar á los alumnos, les dá el espectáculo de la más sucia embriaguez, y en ese estado explica cuanto diparate le pasa por la cabeza. Los padres de familia han protestado, como es natural, contra semejante sistema de enseñanza, negándose á enviar á sus hijos á la escuela.

En Boulou (Pirineos Orientales) un infeliz niño que iba por primera vez á la escuela municipal fué maltratado por el maestro en términos tales que al dia siguiente falleció.

El Juzgado de Ceret se ha trasladado á Boulou para presenciar la autopsia. Ese maestro es francmason.

Reina la mayor exasperacion en Boulou. El padre de la víctima, que es italiano, ha dicho que estaba resuelto á tomarse la justicia por su mano.»

¡Lástima que en España no se implante también la enseñanza laica dada por maestros ateos!

Esto por lo que toca á las escuelas; respecto de los hospitales, no son menos edificantes las siguientes noticias de un periódico francés.

Traducimos:

«*Le Tirailleur* ha descubierto cómo se hacía en los hospitales el tráfico de la leche por los enfermeros seculares.

»Para facilitar el reparto de los diversos alimentos distribuidos á los enfermos, cada médico de servicio en el hospital debe firmar cierto número de bonos á favor de los enfermeros.

»Habitados á contar con la irre-



prochable prohibida de las religiosas los médicos, agobiados de trabajo, en la mayor parte de los casos firmaban sin leer.

»En el hospital de la Piedad una enfermera presentaba todas las mañanas un bono de doce litros de leche. Firmaba el médico, y después la enfermera iba á verse con los enfermos, á quienes decía:—Si quereis prescindir hoy de la leche, si quereis vendérmela, os la pago á cinco céntimos.

»Y los enfermos, encantados con la proposición, por el aliciente de la ganancia aceptaban la oferta, y acto continuo la enfermera vendía la leche á un lechero amigo suyo por mucho más de cinco céntimos el litro.»

*Le Pays* ha publicado también la siguiente carta.

«Sr. Director del *Pays*.

»En el Hospicio Tenon entró el 2 de Abril una enferma que murió el día 26 del mismo mes, y que entre otras cosas, padecía una atrofia muscular que la privaba de todo movimiento. Durante esos veinticinco días nadie la ha peinado, ni aún lavado las manos. Un día le quitaron el pañuelo de la cabeza, otro día el fichú, sin haberle dado otros que los sustituyeran. Los empleados no hacen servicio alguno sino se les dá propina.

»Mi hija y yo hemos tenido que dar á la enferma quince francos para atender á dichos servicios, lo que no han impedido que la enfermera le promoviera un escándalo por haberle hecho una observación acerca del servicio, haciendo llorar á lágrima viva á una pobre moribunda.

Llegué cuando esto sucedía, y solo pude calmar á la enfermera, dándole dinero.

Tal es el estado de un asilo, de un asilo de pobres...»

Esta carta la firma Eugenio Soir, médico del establecimiento en cuestión.

## LOS ANGELES DE LA CARIDAD.

Para que forme contraste, copiamos las elocuentes líneas que *Le Soleil* dedica á las *Hermanas de la Caridad*, arrojadas poco há de los hospitales para ser sustituidas por enfermeras laicas, y llamadas nuevamente á ellos por los mismos que las habían expulsado:

«Siempre son los mismos los que desafían á la muerte, decíase hablando de uno de esos cuerpos de preferencia que en los días de batalla prodigan su sangre.

»Las Hermanas de la Caridad son el cuerpo de preferencia del ejército del bien. Siempre son ellas las que en las epidemias pagan á la muerte el mayor tributo.

»Todo el personal de los hospitales de Tolon ha cumplido heroicamente con su deber delante del cólera. Pero de ese personal la primera víctima que ha caído en el campo del honor es una hija de San Vicente de Paul, la hermana Macedonia. Otras tres, entre ellas la Superiora, se hallan atacadas por la epidemia.

»¡Nobles mujeres! Vengan dignamente á su orden de los bajos insul-



tos é innobles persecuciones de que ha sido objeto. Mueren por los que las ultrajan, mueren por los que las expulsan, mueren por los que vierten sobre ellas su baba y su hiel.

»Pero no. Hacemos mal en hablar de venganzas, hasta en hablar de honor en el sentido profano de la palabra.

»El heroísmo de las Hermanas de la Caridad se inspira en regiones más elevadas y se templea en fuentes más puras. Tienen fé; creen, saben y ven. Viven por el pensamiento en un mundo ideal, adonde no llega el eco de las pasiones humanas.

»Entre sus perseguidores y ellas la distancia es demasiado grande para que pueda hablarse de venganza ó perdon. Ellas no les ven, porque miran hácia arriba y sus perseguidores están abajo.»

Hasta aquí *Le Soleil*.

Los funerales de Sor Alfonsina, muerta á la cabecera de los coléricos en Tolon, han estado concurrentísimos y ha sido una tierna y brillante manifestacion de gratitud á las heróicas Hermanas de la Caridad.

Posteriormente han muerto hasta nueve.

Para ellas ha sonado en Francia la hora de la justicia y de la recompensa, puesto que suben al cielo acompañadas de las bendiciones de sus mismos verdugos.

Ya saben nuestros lectores que una hermana de la Caridad recibió la cruz de la Legion de Honor; vean

ahora quién es la Hermana agraciada y qué caso ha hecho de la gracia.

La Sra. Noneul, hija de labradores ricos, se sintió muy jóven con vocacion religiosa, y hace ya más de cincuenta años que se sacrifica sin ruido ni ostentacion, sin cuidarse de otra cosa que de aliviar á los que sufren. Cumpliendo con el oscuro y santo deber que se ha impuesto, ni siquiera sabe que existe un lazo rojo que todo el mundo quiere llevar.

Veintisiete años hace que está al frente del hospital de Mujeres Incuables, cuyo número es muy grande y que la quieren como á la madre más cariñosa. Hace poco sufrió un ataque de parálisis que la torció la boca y que la produce grandes dolores; pero eso no la impide vivir al pié del lecho de sus enfermas.

Muy enérgico, dijola un día un pillete: «¡Maldita beata! pronto te cortaremos el pescuezo;» á lo que contestó: «Si no tienes dinero para comprar la cuchilla, ven á mí y yo te lo daré.»

Cuando se le fué á decir que el Gobierno la concedia la cruz, estaba en la sala con sus enfermas, y dijo: «¿Qué es eso? ¿para qué sirve eso?» Y no se ha vuelto á acordar de ello.

Ahí está una de esas mujeres, porque como ella son todas, á las cuales se condecora con una mano y se persigue con otra; mujeres honradas por la persecucion y que á la



vez están muy por encima de la injuria de las condecoraciones.

## A NTRA. SRA DE LAS NIEVES.

### CANTARES.

*Norabuena mis ojos  
los tuyos miren,  
norabuena mis labios  
por Ti suspiren;  
mil norabuena,  
à Ti liguen mi vida  
dulces cadenas.*

Quando triste y ausente  
deste mi suelo,  
sobre el lecho postrado  
me hallaba enfermo,  
siempre mi alma  
puso en Tí, dulce Madre,  
sus esperanzas.

Mas ya libre de penas  
vuelvo à mi pátria,  
à mi cuna de flores  
nunca olvidada;  
y puedo ¡oh Madre!  
entonar en tu gloria  
dulces cantares.

Murmuren blandamente  
fuentes y rios,  
modulen mil gorjeos  
los pajarillos;  
suaves olores  
perfumen las montañas,  
prados y bosques.

Dibuje en el oriente  
la luz del alba  
esmaltadas diademas  
de oro y grana,  
la blanca luna  
en el azul espacio  
brille más pura.

Del universo entero  
todas las voces  
en un himno magnífico  
suenen acordes:  
rios y mares,  
los montes y collados,  
hondos y valles.

Y entonen los poetas  
rimas sonoras,  
y atruenen tierra y cielo  
gritos de gloria;  
mientras mi lira  
con ecos armoniosos  
canta à Maria.

*Norabuena mis ojos  
los tuyos miren,  
norabuena mis labios  
por Ti suspiren;  
mil norabuena,  
à Ti liguen mi vida  
dulces cadenas.*

*Genaro Calatayud.*

---

## CRONICA EXTRANJERA

---

### TURQUÍA.

Dice un periódico:

«Noticias autorizadas que recibimos por muy seguro conducto, nos



permiten asegurar que en Constantinopla existe en estos momentos una gran agitacion y considerables trabajos encaminados al regreso de una parte principalísima de la Iglesia cismática al seno del Catolicismo. Han iniciado este movimiento, y se han puesto al frente de él los seglares que por su posicion y sus riquezas gozan de más considerable influencia entre sus correligionarios. La causa que ha determinado esta gran agitacion, no ha sido otra que las dificultades de todo género que ha opuesto la Puerta al nombramiento del nuevo jefe de la comunidad cismática, y del convencimiento de ésta de que Rusia no hace porque no puede, ó porque no quiere, todo lo que otras veces ha hecho en defensa de sus derechos y franquicias. Nos felicitamos de estas noticias, que unidas á las de las conversiones que en número de muchos miles han tenido lugar en estos últimos años, en la Turquía asiática, preparan el abrazo del Oriente y el Occidente en el seno de la Iglesia católica. ¡Vengan ahora los sectarios á hablar de que el Catolicismo muere!»

#### BÉLGICA.

En Bruselas, donde hace pocos años y aún pocos meses abundaban los liberales, apenas se encuentra ahora uno que así se llame.

El color de rosa, simbólico del partido católico belga, se ostenta por todas partes, dentro y fuera de la capital, y los retratos de los ministros actuales son arrebatados de las tiendas en que se venden.

Las lógias masónicas se agitan mucho, recurriendo á todos los medios para hacer aborrecible al partido católico y ver de recobrar el terreno perdido.

Hasta ahora se agita en vano.

Del partido católico depende la derrota definitiva de la masoneria en Bélgica.

#### ALEMANIA.

Uno de los primeros literatos que hay en Francia, Weis, está tomando baños en Alemania, y desde allí escribe que todos los conciertos públicos á que asiste empiezan por himnos religiosos. Despues de decir esto, añade con tristeza:

«¡Y aún hay países muy avanzados en civilizacion (alude al suyo) en que la orquesta comenzaría con un vals de *Madame Angot!*»

Advertimos que Weis no profesa nuestras ideas ni mucho menos; pero el buen sentido le hace observar que las naciones religiosas están llamadas á prevalecer sobre las irreligiosas y viciosas.

Esparta venció á Atenas, y la Roma de los tiempos en que un hombre casado era expulsado del territorio de la república por haber abrazado públicamente á su mujer, venció á la Grecia, que solo levantaba altares al deleite.

#### ITALIA.

Copiamos de *La Union*:  
«Segun vemos en *La Capitale*,



diario liberal de Roma, en todas las provincias católicas de Alemania, y aun en el ejército, se suscribe una enérgica protesta contra el despojo de la Propaganda Fide, en la cual se promete además la próxima restauración del poder temporal del Papa. Lo que más saca de quicio á *La Capitale* es que «la protesta contiene toda suerte de insolencias contra Italia;» que «la han firmado hasta ahora cuatro millones de católicos,» y que «el Gobierno de Berlín la favorece.» El mismo periódico dice que «el diputado conservador protestante Sr. Brecher, miembro del Consejo de guerra del imperio alemán, ha declarado en su programa electoral que defenderá á toda costa la alianza con el Papa, cuya amistad le es cien veces más querida que la de Italia.»

A este propósito dice la *Kreuzzeitung*, de Berlín, órgano del partido conservador protestante: «Se nos pregunta qué pensamos de los manifiestos electorales de aquellos de nuestros amigos que han declarado que prefieren el Papa á Italia. Nos parece inoportuna esta pregunta. Como esencialmente conservadores que somos, preferimos la Santa Sede, que es un poder esencialmente conservador, al reino de Italia, que es un poder esencialmente revolucionario.» El *Fremdenblatt*, órgano oficioso del Gobierno de Viena, dice que «Italia, á fuerza de indisponerse con diversos Estados, acabará por aislarse por completo en el mundo.» ¡Acabará! Ya empieza á estarlo. Si-

no, díganos por su vida el *Fremdenblatt* qué potencias son hoy verdaderamente amigas de Italia. Ninguna.

A esto añádause las últimas recientes declaraciones de Bismarck:

«El liberalismo ha dicho vá siempre más allá que sus representantes quieren. Dificilmente se detiene á 40 millones de hombres cuando se precipitan por una pendiente. El ejemplo de Francia lo prueba, y también lo prueba el de Italia. ¿No tuvimos en aquella Península una república parcial y provisional? ¿Tenía esta república parcial las simpatías de la nación entera? No lo sé; pero en todo caso, la república levanta muchas cabezas en Italia, é Italia va ya más adelante que el partido progresista alemán. ¿Podeis garantizar lo porvenir, singularmente si Dios no conserva la vida de la dinastía italiana, que está representada por una familia poco numerosa? No es imposible prever lo que sucederá. ¿No se vé el camino que Italia ha andado en esta dirección de veinte años á esta parte y el fin á que este camino conduce? ¿No se ha ido en Italia de ministerio en ministerio cada vez más hácia la izquierda hasta el punto de no poderse dar un paso más sin caer en el terreno republicano?» Comentando estas palabras decía la *Kolnische Zeitung* que esa guerra de Bismarck al liberalismo iba á inaugurar una época de turbación para Europa.



Las anteriores declaraciones de Bismarck dieron ocasion á que los liberales italianísimos interpelaran al Gobierno en el Parlamento. El señor Mancini contestó á la interpe-lacion con las siguientes palabras:

«Por amor y por respeto á Alemania, cree el Ministerio que el silencio y una reserva absoluta constituyen la mejor contestacion y la más digna al discurso del príncipe de Bismark.» Sería por amor y por respeto por lo que se encerraria el Sr. Mancini en una reserva absoluta, pero la verdad es, que la prensa dijo y repitió que era por otra cosa.»

Si es respeto ¿por qué no lo han tenido tambien para España? ¿por qué han pedido esplicaciones con motivo de ciertas palabras que suponen pronunciadas por el Ministro de Fomento español Sr. Pidal?

*La Reforma* de Roma, órgano del famoso Sr. Crispí, ha escrito un artículo muy notable, cuyos principales párrafos dicen así:

«Aunque potencia de segundo órden, ha logrado España en estos últimos tiempos hacer respetar en el extranjero su dignidad y sus intereses, mejor que Italia, potencia llamada de primer órden, con un ejército *fuerte y fiel*, y una marina que cuenta con los buques *más poderosos del mundo*.

»Es muy discutible esa pretendida superioridad de Italia respecto de España que, segun algunos periódicos, nos permitiría no tener para nada en cuenta á los españoles.

»Débil para todo lo que mira á nuestros intereses, á causa de la política de nuestro Gobierno, la pericia de Italia no ha sido nunca, de 1860, tan desgraciada como ahora en lo que se refiere á sus relaciones con el Pontificado.

»En el interior, los Ayuntamientos han caido en su mayoría, en manos de los clericales.

»En el exterior, suceden cosas parecidas. Bélgica restablece la legacion en el Vaticano. Austria no cumple á su Emperador que cumpla un deber de cortesía con el Rey de Italia. Alemania nos aconseja, por medio de sus periódicos oficiosos, que devolvamos Roma al Papa. Y la protestante Inglaterra mantiene un representante oficioso en el Vaticano.

»Ahora bien, puede Italia en estas condiciones hablar con menosprecio de España.»

---

## VARIEDADES

---

### RECIENTES APARICIONES

de la Sma. Virgen y la Sta. Medalla de Lyon.

Están llamando sobremanera la atencion de las personas piadosas á cuyo conocimiento han llegado, las recientes apariciones de la Virgen Santísima sucedidas en Valpolisella (Italia) y en Lyon (Francia.)

La primera aparicion acaeció á un jovencito sordo-mudo de nacimiento, cuya madre le tenia encargado el apacentar un rebaño en las cercanías



de la Ferraza de M. B. Un día se le presentó una señora desconocida que le preguntó si estaba dispuesto á regalarle tres ovejitas. El pastorcillo, que nunca habia proferido palabra alguna, respondió:

—Esperad, que lo diré á mi madre, por si gusta de ello.

Corrió á su casa y expuso el hecho á su madre, que al oír á su hijo, inesperadamente dotado del uso de la palabra, se llenó de estupor y exclamó:

—Corre, y dile que se tome las que quiera, y vuélvete luego á casa.

El jovencito volvió á donde estaba la Desconocida, la cual, despues de haber sabido la respuesta de la madre, escogió tres ovejas de las más macilentas y se fué con ellas. Mas apenas se habia alejado cuatro ó cinco pasos, una de las ovejas cayó en tierra muerta repentinamente, y á los pocos pasos más á otra le sucedió lo mismo. Al notar lo el pastorcillo, llamó con insistencia á la Desconocida, á fin de que tomase otras más sanas; pero la Señora, restituyéndole la oveja que habia quedado viva, le dijo:

—¿Ves lo que ha sucedido hoy á las tres ovejitas? pues esto sucederá dentro de poco á la poblacion del mundo. Una tercera parte solamente será preservada de la muerte imprevista.

Segun parece, aquel pueblecito está consternado, puesto que poco des-

pues morian seis personas de muerte repentina.

Esta aparicion tenia lugar en Enero del año último. La otra no es menos importante y quizá más ruidosa, y tuvo lugar en Noviembre de 1882 y Enero del siguiente. Hay en Lyon una familia llamada *Coste*, de condicion obrera, muy pobre, siendo el padre de oficio cantero. Ana Maria es la ultimogénita de esta familia y comunmente la llamaban *Anita*. Tenia ya veinte años cuando no sabia aun lo que era gozar de salud, pues siempre estuvo sujeta á enfermedades de diversa indole, como ataques del pecho, lesiones de la columna vertebral, tumores varios, llagas muy hondas, de las que salian pedazos de huesos cariados. Tres años hacia se la habia admitido en el hospital, donde soportó sin resultado diferentes operaciones quirúrgicas. De vez en cuando salia de aquel benéfico asilo, pero era para volver á él de nuevo. Para formarse una idea de lo que sufría, basta saber que para poder sostenerse en pié necesitaba de un aparato de hierro. Pero si el cuerpo era débil, el espiritu era robusto, puesto que sufría, no solo con resignacion, sino tambien con alegria, todos los dolores de su larga y penosa enfermedad, hasta el punto de que nadie la oyó nunca lamentarse en medio de sus quebrantos. Más aun; no era el objeto preferente de sus súplicas el pedir á



Dios que cesaran sus dolores y le diese la salud.

El 6 de Noviembre de 1882 se encontraba sumamente grave en el hospital con las cortinas del lecho tiradas. De pronto al anochecer oye una voz dulce y clara que la llama.

—¡Ana Maria!

No sabiendo que en el bautismo se le impusiera dicho nombre, creyó que llamaban á otra enferma; así es que no respondió. Mas la voz se dejó oír de nuevo y más cercana, y con tal suavidad que toda se conmovió. Vió entonces rodeada su cama de celestial resplandor; y en medio de tan brillante luz, más refulgente que el sol de mediodía, se le apareció una Matrona de sin igual belleza. Riquísimo manto real la cubría desde los hombros hasta los pies, y una diadema de brillantes coronaba su cabeza sobrehumana. En el brazo izquierdo sostenía á un Niño, coronado también, y en la mano derecha llevaba un globo con una cruz encima dividida en tres pedazos. Arrebatada en éxtasis quedóse la jóven, y oyó que la aparición le decía:

—¿Sabes que te me he aparecido en la Imágen en que sueles dirigir-me tus oraciones?

—Nuestra Señora de Fourvières, exclamó la jóven.

—Es verdad; soy la misma. Tú sufres mucho, y vengo á consolarte.

La inocente jóven buscó la meda-

lla que tenía al cuello como para ponerse bajo la protección de Aquella que era la Reina del cielo y estaba á su presencia. Esta tenía en la mano una corona adornada de flores blancas, pero sin terminar. Cuatro flores había que llamaban la atención de Ana María.

—Esta es tu corona, le dijo la Virgen. Las cuatro flores que más sobresaltan son el símbolo de las cuatro virtudes que más te gustan á tí: 1.<sup>a</sup> tu gran devoción hácia mi persona; 2.<sup>a</sup> tu grande amor á la pobreza y á los pobres; 3.<sup>a</sup> tu devoción á las almas del purgatorio; 4.<sup>a</sup> tu abandono á la voluntad de Dios. Procura ganarte las flores que deben completar tu corona, soportando las pruebas que experimentarás aun.

Mientras así hablaba infundiéndole un desprecio tal de si misma que, lejos de concebir vanidad alguna por la aparición, se consideraba del todo indigna de ella. La Virgen le dirigió algunos avisos y reproches por la falta de simplicidad, ocasionada por su demasiada timidez. Luego le hizo tres confidencias; pero las dos primeras no quiso que las manifestara á nadie: la tercera que le mandó que hiciese pública es la siguiente:

—*Muchas veces, le dijo, he salvado la ciudad de Lyon del enojo de mi hijo. La salvaré aun de las próximas inundaciones. Pero si no se convier-*



te, será la última vez. La abandonaré á los castigos que merece. Mucho tengo que hacer para detener el brazo de mi Hijo.

Pocas semanas despues, á consecuencia de las continuas lluvias, el Saona y el Ródano, en medio de cuyos rios está la ciudad de Lyon, engrosaron, de suerte que los habitantes de dicha ciudad temieron una catástrofe. Ana María se apresuró á tranquilizar á su familia. En efecto, Lyon fué preservada por aquella vez.

A primeros de Diciembre, Ana María, sintiéndose un poquito mejor, pidió permiso para salir del hospital, pues deseaba agregarse á alguna Congregacion mariana el dia de la Inmaculada Concepcion. Lo obtuvo, pero el primer médico del hospital le encargó que volviese lo más pronto posible, pues queria hacerle otra operacion quirúrgica. Esta vez se fué no á su casa, sino con la familia de Daguerri, que otras veces la habia acogido. Le dieron un cuarto al que se subia por una escalerilla de mano. Allí estaba en 2 de Enero de 1883, y todo el dia estuvo presintiendo otra aparicion de la Virgen, lo cual la llenó de vivísimo deseo á la vez que de santo temor. Cerca las diez de la noche se retiraba á su cuartito, más por tres veces estuvo incierta de lo que haria, subiendo y bajando sucesivamente la escalera. Por fin, vencién-

dose á sí misma subió y se arrodilló cerca la cama para rezar. De pronto vé agitarse los dos cuadros de las imágenes pendientes del lecho; vé de nuevo el mismo resplandor de luz, y en medio á la Señora vestida como la primera vez.

El Niño Jesús tenia un brazo al rededor del cuello de la Madre, y con el otro sostenia un mundo con la cruz despedazada. El Niño dirigió la vista á Ana María, y se puso á llorar. La pobre jóven contemplaba esta escena fuera de sí, y habia interrumpido sus oraciones. Mas la Virgen le dijo:

— Continúa, hija mia, tus oraciones.

Rezó entre otras preces las Letanías; mas al llegar á las invocaciones, *Refugio de los pecadores, Consoladora de los afligidos, rogad por nosotros*, notó que la Santísima Virgen levantaba los ojos al cielo, como para implorar clemencia. Acabadas las oraciones, Maria Santísima le dijo:

— ¡Estoy muy afligida!

— ¿Por mi culpa? respondió la jóven aterrada. ¿Qué he hecho que os disgusta?

— No eres tú quien ocasiona mis dolores, sino la ingratitud de mi pueblo. *Con harto trabajo consigo detener el brazo de mi Hijo, ES NECESARIO QUE SE CONVIERTAN, QUE HAGAN PENITENCIA. Seria bueno que se hiciesen novenas en todas*



las parroquias y en todas las Comunidades. Se podrian recitar nueve Padres nuestros y nueve Ave Marias y nueve veces las invocaciones siguientes: MADRE ABANDONADA, RUEGA POR NOSOTROS. MADRE AFLIGIDA POR LOS CORAZONES INGRATOS, RUEGA POR NOSOTROS. Son estas las ULTIMAS SÚPLICAS que os pido para aplacar el enojo de mi Hijo.

Luego le habló de los castigos que llevarán sus ingratos hijos si perseveran en sus culpas, y de las gracias que obtendrán si se convierten de veras á Dios.

La Santísima Virgen llevaba pendiente del cuello una medalla. En un lado estaba figurada la misma Virgen, cual está pintada en Fourvières, en el otro habia á su alrededor las invocaciones: *Madre abandonada y Madre afligida por los corazones ingratos, rogad por nosotros; y en medio; Últimas súplicas para aplacar el enojo de mi hijo.* La Virgen le hizo besar esta medalla, diciéndole:

—Desearia que se hicieran acuñar medallas semejantes á ésta, para que mis devotos las llevaran visiblemente, pues prometo á quien la lleve mi proteccion.

—No querrán creerme, le respondió Ana Maria, cuando les diga estas cosas. ¿Qué prueba podré darles?

—Y si yo te curo ahora mismo, ¿no será esto una prueba? ¿Quieres que te cure?

Si la jóven se hubiese atrevido, habria contestado que no pedia ni la salud ni la enfermedad, sino hacer en todo la voluntad de Dios, más se calló y ocultó el vivo deseo que tenia de que le diese por prueba la medalla que la Virgen traia en el cuello. Maria Santísima conoció este deseo y sonrióse. Le puso una mano sobre la frente y le dijo:

—Tu curacion será la prueba que darás.

Al momento la jóven experimentó una fuerte conmocion. Estaba curada.

—Año nuevo, vida nueva, le dijo la Virgen, y desapareció.

Ana Maria permaneció aún algunas horas arrodillada, despues se acostó y durmió. Muy de mañana se levantó, fué á oír Misa, y vuelta á casa tomó dos cántaros y se fué á la fuente, como la persona más robusta y sana. Envió despues al hospital el aparato de hierro que antes necesitaba para sostenerse en pié, y continúa ahora gozando de salud. Y no solamente hay esta prueba de la aparicion, sino otras y otras, pues el cuartito de la aparicion se ha convertido en manantial de estupendos prodigios.

La noticia de la aparicion se ha propagado por toda Francia é Italia y la medalla se ha acuñado y se hacen las novenas en muchísimas familias cristianas, aun en el mismo Paris, foco de ateismo é impiedad.



Por lo demás, á la jóven se ha aparecido otras veces la Virgen, instándola para que diese á conocer las últimas oraciones que pide para detener la ira de Dios por los pecados del mundo, y manifestase el gusto que ella recibiría de que se acuñase la medalla y fuese llevada por sus devotos. En este mismo día decia la jóven á una amiga:

— ¡Ah! si se supiese lo que la Virgen Santísima me ha confiado, ¡cómo se apresurarian á hacer las novenas que pide!

(*Las Misiones Católicas.*)

## OFRENDA DE UN REAL

PARA EL SEPULCRO DE PIO IX.

(*Continuacion.*)

José Bernabé, (D).—José Amat, (D).—Teresa Zaragoza, (D).—Luis Bernabé, (D).—Teresa Bernabé, (D).—Isabel Bernabé, (D).—José Zaragoza, (D).—Roque Amat, (D).—Dolores Sempere, (D).—Bonifacio Perez.—José Esteve.—Antonio Porta.—José Porta.—Antonio Porta Cabrera.—Cárlos Porta.—Luis Porta.—Francisco Porta.—Francisco Perez.—Cristóbal Maestre.—José María Bernabé.—20.

Manuel Perez, (D).—Vicente Girones.—Juan Martinez.—José Gadea.—Eduardo Torres.—Rita Torregrosa.—Manuel Martinez—Micaela Ramis.—José Forner.—Rafael Gil.—Mariana Asensi.—Enrique Gil.—Francisco Soler.—José Girones.—

Cármén Tonda.—María Donve.—Francisco Girones.—María Girones.—Francisco Girones y Domenech.—20.

(*Se continuará.*)

## CULTOS RELIGIOSOS.

Sábado.—En San Nicolás, á las siete y media, misa de renovacion y á las ocho y media, misa conventual.

En Nuestra Señora del Cármén, á las seis y media, misa de la Virgen, y por la noche Salve despues del Santo Rosario.

En las Capuchinas, gánase el Jubileo de la Porciúncula hasta el ocaso del sol de este día, habiendo confesado y comulgado, y visitando la Iglesia de estas Reverendas Madres rogando á Dios por los fines del Sumo Pontífice que concedió esta indulgencia, aplicable tambien á las benditas almas del Purgatorio.

Domingo.—En la Iglesia de San Nicolás, á las ocho y media, misa conventual.

Los demás días los oficios de costumbre.

En las Capuchinas, la funcion mensual al Sagrado Corazon de Jesús. Por la mañana, á las siete y media, se dirá la misa de comunión de los asociados, y á las cinco de la tarde, los ejercicios de costumbre con el Señor de manifiesto.

En Ntra. Sra. de Gracia á las cuatro y media de la mañana, será la misa de Alba en la cual se hará la renovacion, á las ocho la segunda y á las nueve la última.

Jueves.—En las Capuchinas, á las siete, misa de renovacion, y por la tarde á las cuatro y media, trisagio con manifiesto.



## SOLEMNE NOVENARIO

que, en honor de la gran Reina de los Angeles, Maria Sma. del Remedio, patrona de esta ciudad, celebran sus cofrades y devotos en la Insigne Iglesia Colegial de la misma, en el mes de Agosto del presente año de 1884.

Por la tarde, á las cinco y media, se dará principio á este piadoso novenario con el Santísimo Rosario, al que seguirá el panegírico, despues la novena; terminándose la funcion con la Salve y Gozos cantados.

Publicarán las excelencias de nuestra excelsa Patrona, los oradores que á continuacion se expresan:

Dia 4, el Sr. D. Antonio Ibañez, Canónigo de la Insigne Iglesia Colegial.

Dia 5, dia de nuestra excelsa Patrona, pregonará las glorias de la Señora, en la funcion que se celebrará por la mañana, el Dr. D. José M.<sup>a</sup> Mirete, Canónigo de la misma Insigne Iglesia, y en la de la tarde lo efectuará el Sr. D. Joaquin García, Canónigo de id; dia 6, don José M.<sup>a</sup> Velasco, capellan del Batallon de Sevilla, que se halla de guarnicion en esta capital; dia 7, el Sr. D. Antonio Sanchez Navarro; dia 8, D. Francisco J. de Guimbeu, Teniente Cura de id.; dia 9, D. Gaspar Sempere, Vicario de la Ayuda de Parroquia de Ntra. Sra. de Gracia, de esta Ciudad; dia 10, D. Antonio Gomez, Cura ecónomo de la Misericordia; dia 11, D. Rafael Amat, Capellan de la Casa de Beneficencia, de la provincia; dia 12, El Padre José Guixot, de las Escuelas pías.



**Primer Aniversario.**

LA SEÑORITA

**D.<sup>a</sup> MARIA DEL CARMEN BUENO Y ALACIO**

**FALLECIÓ**

EL DIA 8 DE AGOSTO DE 1883.

*Su madre, hermanos, hermano político, sobrinos y demás parientes, suplican á sus amigos encomienden su alma á Dios.*

Todas las misas que se celebren el viernes próximo, 8 del corriente, en la Iglesia Colegial de San Nicolás y en Nuestra Señora del Cármen, se aplicarán por el eterno descanso de su alma.



R. I. P.

**D. HERMELANDO RIPOLL Y CABALLERO,**

**Teniente Fiscal  
de la Audiencia de lo Criminal,**

**HA FALLECIDO**

*el dia 25 del pasado mes.*

El Presidente, Fiscal y Magistrados; los hijos, hermana, sobrinos y demás parientes del finado, suplican á V. se sirva encomendarle á Dios y asistir á la misa de *Requiem* que tendrá lugar hoy á las diez en la Colegial de San Nicolás.

ALICANTE.—1884.

Imprenta de Antonio Seva,